

"Deseo de imaginación" y "ORFEO"

Un largo, largo mensaje (fragmento)

..... Pero sobre todo el privilegio de estar en la preparación de esa intervención urbana...la iglesia, el pequeño cementerio, los cuadros proyectados sobre el recorte de la estructura de la iglesia, todo ese ambiente..."Deseo de imaginación", que nombre tan bien logrado, cuando el deseo, como motor de la actividad humana siempre es de otra cosa, de algo nuevo que ha de venir. Mis ojos no terminaban de saciarse de belleza con cada proyección. No vamos a estar el 20, pero de alguna manera, es como si estuviéramos.

Pero además...

Aunque parezca mentira, recién ayer, tuve tiempo de ver el video de Orfeo, y sobre esto quiero hablar.

Aunque no estuve presente cuando la instalación tuvo lugar pude sentir el atravesamiento que pienso sintieron los que estaban allí.

Poder palpar, desde mi ojo distante los dos registros, los dos estadios esos dos planos tan claramente marcados: el de los vivos, - dado por el público - con sus vestimentas, sus colores, inclusive con sus copas en la mano y el de los muertos dado por Anastasia. Dos planos totalmente diferentes conviviendo en esa dramática conjunción que es la vida misma. Pero mostrado con la magia del arte.

Los vivos, mudos ante esa mostración que involucrándolos les mostraba la finitud de la existencia.

Todos sabemos que nos vamos a morir algún día, "Todo ser sexuado es un ser para la muerte", dijera Freud, pero nadie puede pensar en eso todos los días, porque de ser así la vida sería un martirio. Muerte y vida aparecían conjugándose entonces, al mismo tiempo, en la desesperada y desgarradora aparición de esa mujer que emergía desde el Hades y nos enrostraba la finitud del amor y la muerte dos veces muerte. Anastacia - Eurídice-Armando aparecía haciendo escuchar un sonido que parecía surgir de lugares muy profundos. El sonido frío de dos piedras que chocan. El sonido de otro mundo. Las pinturas, que pudimos ver en su momento, cuando todo esto ya había pasado, volvían a presentificarse ante nuestros ojos, articulándose en un todo con la presencia de Anastasia, la música y la palabra.

El amor que vivifica y el amor que se pierde.

La creación de un universo que se abre y se cierra en un instante - como el inconsciente - producida por la sabia mano del artista que, como lo dice varias veces el fundador del psicoanálisis, es de ellos de quienes debemos aprender.

Y todo eso, en un simple y despojado hangar que puede ostentar orgullosamente su austeridad al estar colmado de luz y de arte.

Un abrazo grande y todo nuestro amor.

Paloma y Eduardo - agosto 2013